Ella quería jugar por webcam

Autor: J. K. R.
Categoría: Adultos / eróticos
Publicado el: 30/11/2019

Suena el timbre en clase y me pilla saliendo de la clase del curso de formación profesional para adultos. Voy para casa con mi coche. Llego a mi habitación y enciendo el ordenador y me pongo a hablar con mis amigos. De repente Verónica me escribe. Es una compañera de clase bastante rellenita en la que nadie se suele fijar.

-¿Como estás?

-Pues bien, aquí hablando con los colegas. - Al final me tiré un buen rato hablando con ella por cortesía, en realidad no lo tenía previsto.

Como me aburría un poco, no estaban mis padres y tenía tiempo empecé a picarla. -¿Oye y hay alguien de clase que te guste?.- Haciéndome el tonto.

-No, bueno en realidad si hay alguien. Lo que pasa que solo me atrae físicamente.

-Ah, ¿Y se puede saber quién es?

-Pues un chico que se sienta dos sitios por detrás mío.- Adiós, me ha tocado... pues si resulta que ese chico era yo.

-Interesante, me alegro que me lo comentes porque yo también me había fijado en ti. - Mentira... yo como todos los demás nos fijábamos en las tías buenas de clase.

-Vaya, entonces sí que te llamo la atención, eso me gusta. Quiero pedirte algo.- ¿Que será? me preguntaba yo.

-Resulta que un día te vi de perfil y me fijé en tu paquete, y se que ahí tienes algo que estas ocultando más allá de lo normal. - ¿Pero qué dice esta tía? ¿Más allá de lo normal?

-Ah ya...- Alcancé a decir.

-Quiero verla. Por la webcam.

-Pues yo quiero que tu también me enseñes que tienes ahí debajo, que seguro que las matas callando.

Yo ni siquiera he empezado a quitarme la ropa y ya está tocándoselas. Apunto la webcam hacia lugares más interesantes de mi cuerpo.

-Quítate los pantalones, venga.

Me bajo la cremallera y desabrocho el botón. Ahí está mi miembro a medio levantar.

-Uy que pequeña.- Me dice la cabrona. Mientras se saca una teta por encima del sujetador y empieza a cogerse del pezón con dos dedos.

Mi aparato inmediatamente empieza a engrosar y noto como la sangre va llenándolo.

-Joder que gorda es, ahora sí que si.- Me vuelve a decir. -Quiero que te la toques.

Me cojo el aparato y empiezo a mover la piel arriba y abajo notando como va engrosando cada vez que lo hago. Ella coge la webcam y la baja hacia su sexo de forma que aun veo las tetas, no se que ángulo es ese la verdad.

Empieza a rozarse los labios con sus dedos... veo como empieza a chorrear. Yo también empiezo a notar humedad en la mano según voy moviéndola.

Al final la veo que está explotando de placer y gime. Con la tontería me pongo más cachondo y empiezo a eyacular. Ni siquiera me había dado cuenta de coger algo para limpiar cuando me salen los chorros hacia la mesa y el teclado.

-Uff, que sucio estas poniendo eso. Me vas a tener que dejar que vaya a limpiarlo. - Me dice mientras empieza a taparse las tetas.

Continuamos hablando un rato más y nos fuimos a dormir.

Al día siguiente en el instituto veo a Verónica mirándome lascivamente desde su sitio en cuanto

llego a la clase, solo me quita la mirada para disimular. También me fijo que me mira el paquete en cuanto tiene ocasión.

Pasa la mañana y viene el recreo me voy a sentar a un banco que hay entre aulas que está fuera del pasillo principal. Mientras miro el móvil veo que aparece Verónica y se sienta en el otro lado del banco, a cierta distancia de mí.

La tensión se nota, si hubiesen puesto un contador geiger os aseguro que hubiesen desalojado el instituto de la radiación sexual que desprendíamos. Pero nos quedamos impasibles sin movernos, ni nos mirábamos ni nos hablábamos.

Las clases continúan hasta que llegamos a la última y vuelve a sonar el timbre. Eran ya las ocho de la tarde y el instituto no cierra hasta las once. Y da la casualidad de que me quedo el último mientras recojo la mochila, miro delante y allí estaba Verónica esperando "casualmente" a que yo saliera.

Salgo yo primero y esta vez no tenía intención de dejarlo pasar, me voy al baño. La veo que me sigue con cierta distancia, como una leona acercándose a su presa.

-Pensaba que ya no vendrías.

-No sé qué me ha pasado antes. - Me dijo con voz entrecortada.

-Quiero que te quites la ropa.- Sin rechistar, la veo cómo va dejando la mochila en el suelo, se quita la sudadera y vuelvo a verle las tetas con el sujetador. La sigo mirando y ella ya roja va quitándose el pantalón, el sujetador hasta quedarse con un tanga y los calcetines.

Me bajo el pantalón y ahí está mi aparato tras el calzoncillo sin inmutarse. -Parece que está un poco aburrida de las clases de hoy. - Ella se acerca mientras lo dice, y siento que empieza a tocar la entrepierna desde abajo lentamente. Ahora sí, mi miembro empieza a rellenar el paquete sin miramientos tan rápido que la toca hasta el antebrazo con fuerza mientras me acaricia. Al notarlo Verónica sube su mano y la mete dentro del calzoncillo. No le costó encontrar lo que buscaba.

-Joder, es más grande de lo que pensaba y por la webcam ya se veía grande.- Me dice mientras aprieta intentando abarcarla. -Esta vez te voy a hacer algo que te va a gustar.- La veo que empuja con la mano el calzoncillo para apartarlo mientras saca mi miembro. La veo que empiezan a brillarle los ojos y se agacha. Saca la lengua con cuidado y empieza a lamer la punta como con miedo. La tiemblan literalmente las piernas y empieza a comérmela como si fuera su cena.

-Quiero que me la metas, quiero sentir todo esto dentro de mi. - Sin pensármelo la empujo para

que se ponga a cuatro patas y empiezo a penetrarla. Con todo ese grosor cuesta que entre a la primera, veo que empieza a gemir y a hacer aspavientos como si la doliese y empiezo a apretar más, quiero hacerla un poco de daño. Veo que ni siquiera se inmuta y sigue chillando, su sexo empieza a chorrear hasta que hace hueco para mi miembro que ya es capaz de entrar completamente.

Sigo embestida tras embestida, ella mueve las tetas acompañándolas. Noto que voy a explotar, pero me da igual, aun así sigo, una y otra vez. Verónica empieza a gemir más fuerte. Creo que nos van a acabar pillando, pero me da igual...

La tengo cada vez más gruesa, tanto que noto como roza las paredes del interior de Verónica, tan dura que no me puedo contener. Salen mis fluidos disparados por su interior, sigo metiéndosela y noto como van saliendo... aun me quedan, estoy que no puedo más acelero el ritmo y la golpeo poseído por mi orgasmo, sigue saliendo fluido... Ya no puedo más, saco mi aparato y veo que un chorro acompaña. Ambos estamos cansados... nos ha gustado. Repetiremos.

https://www.patreon.com/kimbosadventures

Publicado bajo licencia Creative Commons BY-NC-ND

Enlace original del relato: ir al relato
Otros relatos del mismo autor: J. K. R.
Más relatos de la categoría: Adultos / eróticos
Muchos más relatos en: cortorelatos.com